

西语童话：Bajoelsauce PDF转换可能丢失图片或格式，建议阅读原文

https://www.100test.com/kao_ti2020/149/2021_2022__E8_A5_BF_E8_AF_AD_E7_AB_A5_E8_c105_149208.htm La comarca de Kjouml.ge, con sus pobres jardincitos extendidos hasta el arroyo que allí se vierte en el mar. y así lo creían en particular Knud y Juana, hijos de dos familias vecinas, que jugaban juntos y se reunían atravesando a rastras los groselleros. En uno de los jardines crecía un saúco, en el otro un viejo sauce, y debajo de éste gustaban de jugar sobre todo los niños -de no ser así, no tenían tanto miedo al agua, que en verano no había modo de llevarlo a la playa, donde tan a gusto chapoteaban los otros rapaces de su edad. eso lo hacía objeto de la burla general, y él tenía que aguantarla. Un día la hijita del vecino, Juana, soouml.ge, y que Knud se dirigía hacia ella vadeando, hasta que el agua le llegó al cuello y después lo cubrió por entero. Desde el momento en que Knud se enteró de aquel suentilde.o de Juana. ouml.ge hay una gran plaza-mercado, en la que, durante la feria anual, se instalan verdaderas calles de puestos que venden cintas de seda, calzados y todas las cosas imaginables. Había entonces un gran gentío, y generalmente llovía. además, apestaba a sudor de las chaquetas de los campesinos, aunque olía también a exquisito alajú, del que había toda una tienda abarrotada. pero lo mejor de todo era que el hombre que lo vendía se alojaba, durante la feria, en casa de los padres de Knud, y, naturalmente, lo obsequiaba con un pequentilde.os, que jamás pudieron olvidarla. por eso será

conveniente que la oigamos tambi é n nosotros, tanto m á s, cuanto que es muy breve. -Sobre el mostrador -empez ó el hombre- hab í a dos moldes de alaj ú , uno en figura de un hombre con sombrero, y el otro en forma de mujer sin sombrero, pero con una mancha de oropel en la cabeza. ten í an la cara de lado, vuelta hacia arriba, y hab í a que mirarlos desde aquel á ngulo y no del rev é s, pues jam á s hay que mirar as í a una persona. El hombre llevaba en el costado izquierdo una almendra amarga, que era el coraz ó n, mientras la mujer era dulce toda ella. Estaban para muestra en el mostrador, y llevaban ya mucho tiempo all í , por lo que se enamoraron. pero ninguno lo dijo al otro, y, sin embargo, preciso es que alguien lo diga, si ha de salir algo de tal situaci ó n. raquo., pensaba ella. no obstante, se habr í a dado por satisfecha con saber que su amor era correspondido. Los pensamientos de é l eran mucho m á s ambiciosos, como siempre son los hombres. soñ.aba que era un golfo callejero y que ten í a cuatro chelines, con los cuales se compraba la mujer y se la com í a. 100Test
下载频道开通，各类考试题目直接下载。详细请访问
www.100test.com